

## La interculturalidad en la formación médica cubana, retos y perspectivas en el siglo XXI

### Interculturality in Cuban medical education, challenges and perspectives in the 21st century

María Elena Beltrán-Abad<sup>1</sup>, Aleida Best-Rivero<sup>2</sup>, Mayra Acebo-Rivera<sup>2</sup>, Miriam Díaz-Fernández<sup>1</sup>, María Margarita Mercantete-Sosa<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Facultad de Ciencias Médicas "Dr. Zoilo Enrique Marinello Vidaurreta". Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Las Tunas. <sup>2</sup>Universidad de Las Tunas. Las Tunas, Cuba. **Correspondencia a:** María Elena Beltrán-Abad, correo electrónico: mariedpj@yahoo.es

#### RESUMEN

El advenimiento del siglo XXI parece un hecho imprevisto en el desarrollo de la humanidad, debido al incremento de armamentos que elevan el nivel de peligrosidad para la subsistencia; sin embargo, a pesar del gran desafío que marcan las grandes potencias a la vida en el planeta, la percepción de elevar el nivel profesional y científico del hombre no se detiene, convirtiéndose en un verdadero reto la perspectiva de alcanzar una formación intercultural capaz de poner freno a la exclusión, marginalidad, inequidad, frialdad, falta de comprensión y de respeto a la cultura del otro y a la civilización humana. La formación del hombre es un proceso que requiere de una constante reconceptualización, por ello se desarrolla este trabajo, a favor de integrar los adelantos científicos al servicio del hombre. En Cuba, desde el triunfo de la Revolución, bajo la sabia y guía de Fidel, la formación ha sido un proceso ininterrumpido y ascensional que ha alcanzado todas las ramas del saber, siendo la formación médica un paradigma de ello, incluso fuera de nuestras fronteras, enalteciendo los valores humanistas, internacionalistas y altruistas propios de nuestra cultura. La interculturalidad, como fenómeno que integra todos los matices de la vida social, nos permite apreciar su impacto en la formación médica del siglo XXI, donde con el objetivo de brindar una atención de salud con calidad, se intenciona una formación intercultural integral que abarque la promoción y prevención, como perspectiva del desarrollo intercultural médico.

**Palabras clave:** INTERCULTURALIDAD; FORMACIÓN MÉDICA; RETOS Y PERSPECTIVAS.

**Descriptor:** COMPETENCIA CULTURAL; DESARROLLO TECNOLÓGICO; ESTUDIANTES DE MEDICINA.

#### SUMMARY

The advent of the XXI century seems an unprecedented fact in the development of humanity, due to the increase in armaments that raise the level of danger for subsistence; however, despite the great challenge that great powers have to life on the planet, the perception of raising the professional and scientific level of man does not stop, becoming a real challenge the prospect of achieving intercultural training capable of putting brake to exclusion, marginality, inequity, coldness, lack of understanding and respect for the other's culture and human civilization. The formation of man is a process that requires a constant reconceptualization, which is why this bibliographical review is developed, in favor of integrating scientific advances in the service of man. In Cuba, since the triumph of the Revolution, under the wise and guidance of Fidel, training has been an uninterrupted and upward process that has reached all branches of knowledge, with medical training being a paradigm of training, even outside our borders., extolling the humanist, internationalist and altruistic values of our culture. Interculturality, as a phenomenon that integrates all the nuances of social life, allows us to appreciate its impact on the medical education of the 21st century, where with the aim of providing quality health care, a comprehensive intercultural education is planned that encompasses the promotion and prevention, as a perspective of intercultural medical development.

**Key words:** INTERCULTURALITY; MEDICAL EDUCATION; CHALLENGES AND PERSPECTIVES.

Citar como: Beltrán-Abad ME, Best-Rivero A, Acebo-Rivera M, Díaz-Fernández M, Mercantete-Sosa MM. La interculturalidad en la formación médica cubana, retos y perspectivas en el siglo XXI. Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. 2018; 43(6 Especial- FiloArtMed). Disponible en: <http://www.revzoilomarinellosld.cu/index.php/zmv/article/view/1681>.



**Descriptors:** CULTURAL COMPETENCY; TECHNOLOGICAL DEVELOPMENT; STUDENTS, MEDICAL.

## INTRODUCCIÓN

La formación intercultural del médico presupone un sistema de valores, que deben ser transmitidos desde la formación inicial, debido a su connotación en la vida material, espiritual e ideológica del estudiante; necesitado de apreciar, asimilar, sistematizar y poner en práctica los elementos de su cultura, en correspondencia con su nivel educativo y el contexto sociocultural en que se desarrolla, como expresión del progreso intercultural alcanzado, a fin de lograr una buena relación médico paciente, aun cuando los valores tienen un componente subjetivo; determinado por el sistema de aspiraciones del estudiante.

En ese sentido es importante la labor educativa, como vía para transmitir la realidad del proceso formativo del futuro médico. Al respecto Turner (1999) planteó: "Este sistema de valores que guía al hombre en su acción cotidiana no se trasmite por herencia genética, no se inculca por vía externa, ni se introduce en él, sino que se forma internamente, mediante constante contradicción de las influencias externas." (Pág. 11)

En correspondencia con lo planteado por la pedagoga cubana es comprensible, interiorizar porque, para ser consecuente con los retos y perspectivas de nuestro sistema social, es necesario disponer de un proceso formativo que prepare al joven, desde el cultivo de los valores, para que pueda enfrentar los retos que le impone el siglo actual y la opción que tendrá en la práctica, para superar desde lo humano y ético los obstáculos que significan la incompreensión y falta de respeto a la cultura del otro y a la propia, dado por la internacionalización de un estereotipo de hombre ego- centrista que no se resiste al humanismo y solidaridad como parte de una cultura ancestral que subyace en la conciencia del hombre y los hermana como parte de una misma especie.

Estas perspectivas serían una mera utopía si no contaríamos con un sistema inclusivo en el sentido amplio donde el hombre es lo más importante, y para él, y por él; la sociedad invierte cada vez mayor cantidad de recursos, viables para su desarrollo integral, tanto material como espiritual.

Esta particularidad nos permite afirmar que la interculturalidad con su visión holística, se interrelaciona de forma armónica con los retos y perspectiva de la formación médica cubana, ello es factible a partir de la utilización de los métodos de la dialéctica materialista, que nos insertan cada vez más al proceso formativo del médico. Sin embargo, planificarlo, organizarlo y controlarlo de forma intencionada y novedosa, constituyen herramientas necesarias para el logro de una formación intercultural consciente, que tribute a las aspiraciones y exigencias del plan de estudio del médico.

## DESARROLLO

La formación médica en Cuba luego del triunfo de la revolución en 1959, es un proceso dialéctico en ascenso constante, atendiendo a las necesidades y posibilidades de un país de limitados recursos económicos y asediado como Cuba, a pesar de ello elevar el nivel y calidad del proceso formativo en general ha sido una regularidad, las universidades cubanas no están ajenas a esa hostilidad imperial y en ocasiones no hemos contado en algunas ciencias y especialidades del equipamiento básico indispensable, suficiente para enfrentar un proceso formativo de calidad, no obstante el capital humano forjado por este proceso, trabaja arduamente por mantenerlo apto y actualizado, por ello nuestras instituciones crecen al igual que los egresados, no solo cubanos sino de otras naciones, como fruto del sistema de valores transmitido y asimilado con una alta dosis de consagración y humanismo.

A partir de este objetivo político social y estratégico de la sociedad humana se convierte en un imperativo de la modernidad la formación intercultural, que en nuestro contexto aun cuando no es posible disponer en cada una de las universidades de todos los recursos requeridos, sobre todo en carreras tan encarecidas como son las ciencias naturales, las ingenierías, las ciencias agropecuarias, la medicina y la medicina veterinaria, entre otras, por solo citar algunas, se trabaja para superar los obstáculos y avanzar hacia un futuro racional.

La sociedad cubana como medida alternativa esgrime el concepto de aprovechar los espacios de instalaciones existentes en el país, tales como: una empresa, una fábrica, una industria, o un centro de investigación, donde teoría y práctica puedan ir juntas y tributen a una formación intercultural de calidad al ser concebido y utilizado por los estudiantes universitarios como una extensión de sus universidades, útiles para su formación integral. La formación médica cumple con estas exigencias como se concibe en su programa de estudio, la unidad de teoría y práctica como expresión de integralidad.

A partir del modelo, la labor educativa, como ya se ha dicho, constituye en la práctica educativa de nuestras universidades, la principal prioridad del proceso de formación y se conforma en una visión integral en la que participan activamente quienes, de un modo u otro tienen relación con el proceso formativo: estudiantes, profesores y trabajadores en general cuyo desarrollo tiene lugar en un mismo contexto intercultural.

En este sentido los aspectos de la concepción del mundo relacionados con la interculturalidad constituyen el centro de la educación intercultural en la educación superior, atendiendo a que se concibe como dimensión de la formación humanística e insertada en un enfoque integral que comprende la unidad de lo educativo y lo político ideológico, así

como la pertenencia de los estudiantes a las etapas ontológicas del desarrollo de la juventud o la adultez.

En la educación superior cubana, el concepto de calidad se asume como resultado de la interrelación de la excelencia académica y la pertinencia integral, entendida esta última en su acepción más amplia. El concepto de calidad en la formación se asocia, al de integralidad y este a su vez al de interculturalidad. En este sentido partiendo de Cabrera (2011) la educación intercultural es asumida como formación humanística intercultural y presupone la preparación de todos los estudiantes para conocer y convivir con culturas de origen diversas, a partir de un contacto reflexivo y crítico valorativo con estas a través de sus múltiples manifestaciones. (Cabrera, pág. 26)

Esta interculturalidad implícita es muy propia de la vida moderna, con su movimiento, su oleada y sus cruces constantes; gracias a la intencionalidad de los procesos formativos, donde las sociedades del conocimiento (las universidades) se exponen a nuevos entornos en los que se perciben, se constatan, se cruzan, se oponen, se aprenden y se transmiten comportamientos, prácticas, ideas, conocimientos, valores, creencias, y actitudes culturales propias de la diversidad.

La necesidad de la educación intercultural en la universidad cubana se fundamenta, además, por el carácter integral del proceso de formación dirigido, como precisa Álvarez de Zayas (1999a), a preparar al hombre en todos los aspectos de su personalidad y que se concreta, según Horruitiner Silva (2006) y el Ministerio de Educación Superior (2007a), en una sólida formación científico técnica, humanística y de altos valores morales, ideológicos, políticos, éticos y estéticos, con alto nivel de compromiso social, dispuesto a poner su conocimiento al servicio del desarrollo económico y social del país.

La formación médica cubana, se convierte en un referente obligado cuando se mencionan estos valores que expresan integralidad y, a su vez, son un reconocimiento a la diversidad cultural desde el escenario formativo. La labor educativa en la formación de profesionales contiene en su expresión la idea rectora de la unidad de la instrucción y la educación y le son inherentes las leyes, regularidades y principios del proceso de educación de la personalidad referidas por Labarrere Reyes & Valdivia Pairol (2002). La educación especifica su contenido a través de la ley que expresa la dinámica entre el carácter de las relaciones de producción y el fin, objetivos, contenido y métodos de educación y de la ley que expresa la dependencia de la educación del carácter de la actividad y de la comunicación entre los educandos.

Este argumento es esencial para la interpretación del rol de la interculturalidad en su arcaísmo de manifestaciones y posibilidades de utilización por el hombre, a fin de enriquecer su propia cultura y vida espiritual, la que varía en correspondencia con el contexto geográfico e histórico social, sin embargo esta variación no debe ser entendida como un menosprecio a los valores humanos que tanto en lo pedagógico como laboral deben estar presentes de

forma consciente en el proceso intercultural general y en el médico en lo particular, atendiendo a la diversidad.

Al respecto Horruitiner Silva (2006) enfatiza que la formación humanística en la universidad cubana, privilegia la formación de los estudiantes en filosofía, idioma inglés, historia de Cuba, la historia de la profesión y sus aspectos legales, la cultura medioambiental, la competencia comunicativa y la ética. También González Morales (2006) destacando en el aspecto de la cultura, dentro de esta perspectiva, propone la formación humanístico-cultural del estudiante universitario como el contacto reflexivo, crítico y valorativo con el conjunto de experiencias y realizaciones de la humanidad para cultivar la personalidad en correspondencia con las circunstancias temporo-espaciales en que vive. Morales (2006).

En este sentido podríamos preguntarnos qué es la interculturalidad y que importancia reviste en el proceso formativo del médico en su proyección y perspectiva de cara al siglo XXI. Antes de referirnos al concepto de interculturalidad es preciso examinar vocablos y concepciones que podrían cargarnos de confusiones. Ejemplo el de multiculturalidad, del que se desprende el multiculturalismo, esta es, en realidad una distinción importante, pues la multiculturalidad es el reconocimiento, la constatación de la existencia de diversas culturas en un mismo territorio, sean estas originarias, inmigrantes o derivadas, o variantes de una cultura hegemónica.

En ese sentido, refiere Cabrera (2011) de la multiculturalidad se deriva el multiculturalismo que expresa una actitud de respeto frente a la diferencia cultural cualquiera que sea la naturaleza de esta.

Lo antes expuesto nos acerca a la comprensión de la interculturalidad, entendida como interrelación en la convivencia entre culturas diferenciadas, es expresión de la existencia de múltiples estados independientes, de grupos étnicos, de procesos migratorios y refugiados, de la promoción de espacios de colaboración e integración entre las naciones y los procesos de globalización. Pero además incluye la agricultura, el idioma, la religión, costumbres, hábitos, tradiciones, respeto a la diferencia, comprensión, entendimiento, no marginalidad, ni inequidad, en fin, es una forma digna de convivencia para la especie humana en cualquier contexto.

Esta perspectiva alcanza una profunda significación en nuestro contexto en la medida que la educación superior, la acoja entre sus prioridades y la formación médica, proceso que desde su inicio se desarrolla en el marco teórico y práctico, escenario ideal, con vista a reafirmar los valores que sustentan la formación de este profesional, convirtiéndose la interculturalidad en uno de los pilares de la misión de la educación superior, en este siglo XXI.

En este marco la interculturalidad cobra gran importancia en una sociedad como la nuestra, como expresa: López (1995) implica responder a la

demanda de nuevos modelos de sociabilidad y de percepción basados en la autonomía de saberes, didácticas y currículos que sin desconocer la oficialidad de unos conocimientos incorporan flexiblemente aquellos producidos por otras culturas involucradas. (López Melero, M, 1995)

También se destaca en esta revisión el Informe UNESCO presentado por Delors (1995), que propone cuatro pilares en la educación para el siglo XXI, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a ser, elementos básicos para aprender a vivir juntos, como expresión integradora de la necesidad esencial de educar para la interrelación pacífica, armoniosa y comprensiva como requisito de supervivencia y desarrollo sostenible.

En este sentido Muñoz Sedano (1997) y Merino Fernández & Muñoz Sedano (1998) consideran que la educación intercultural es básicamente una educación en valores, actitudes y normas de aceptación y respeto mutuo entre las personas, cuya elección es una opción ética de la sociedad en su conjunto, de la comunidad educativa en la elaboración del proyecto educativo y curricular... en correspondencia con las exigencias de la formación médica en la sociedad actual.

La interculturalidad demanda por tanto a los sistemas educativos la necesidad de proporcionar oportunidades para que los estudiantes comuniquen sus características personales y elementos de sus culturas, integrando las significaciones propias de los contextos sociales interculturales a su identidad, es en este contexto donde el médico como ser intercultural alcanza la cúspide, en su interrelación con los pacientes y seres humanos en general, concretando una de las nobles aspiraciones de su formación profesional, lograr una relación empática, que posibilite una atención médica de calidad.

La interculturalidad basada en el diálogo respetuoso y sin fronteras resume los retos y perspectivas, de una formación intercultural médica, al nivel de la propia esencia humana en el siglo XXI. Para alcanzarla es un imperativo para el proceso formativo del médico lograr una adecuada organización y planificación de las acciones que desde la interacción alumno- profesor facilite el conocimiento y puesta en práctica las herramientas interculturales.

## CONCLUSIONES

Un sistema intercultural planificado basado en el diálogo, donde la diversidad cultural sea asumida y respetada, como resultado de un proceso instructivo y formativo, expresa la consagración de los educandos en su gestión cognoscitiva. Formar interculturalmente es una de las misiones impostergables de la educación superior cubana con énfasis en la formación médica como pilar sistemático del desarrollo social de este siglo, cuyas expectativas sobrepasan las fronteras nacionales. Garantizar salud de calidad es un reto para la civilización humana y que Cuba, con sus valores, enmarcados en una política inclusiva, a pesar de los imponderables que representa la política hostil, inhumana y genocida del imperialismo, cumple y sobrecumple, como expresión de la interculturalidad asumida, tanto en lo formativo como lo asistencial. Finalmente consideramos que la formación intercultural médica, si bien es cierto que en este siglo tiene mayor visibilidad, es un hecho privativo del hombre desde su origen con matices y reconocimientos diferentes en cada etapa del desarrollo humano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Álvarez de Zayas, C. (1999). *Didáctica. La escuela en la vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Cabrera Ruiz, I., & Gallardo López, T. (2007). La interculturalidad como fuente de atención a la diversidad. En *Comunidades: complejidad y perspectiva multidisciplinaria de su praxis*. Santa Clara: Editorial Feijóo.
- Cabrera Ruiz, II. (2011). Educación intercultural del estudiante universitario: modelo desde la labor educativa del año académico (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógico). Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Villa Clara.
- González Morales, A. (2006). La formación humanística cultural en la educación superior. En: *La universidad renovada*. Arequipa, Perú: Editorial UNAS.
- Horrutiner Silva, P. (1999). La labor educativa desde la dimensión curricular. *Revista Pedagógica Universitaria*, 4(2).
- Labarrere Reyes, G., & Valdivia Pairo, G. E. (2002). *Pedagogía* (2da reimpresión). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- López Hurtado, J., Esteva Boronat, M., Rosés, M. A., Chávez, J., Valera, O., & Ruiz Aguilera, A. (2006). Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- López Melero, M., 1995, "Diversidad y Cultura: Una escuela sin exclusiones". *Rev. Kikirikí*, 38, 26-38. Sevililla: MCEP.
- Merino Fernández, J., Muñoz Sedano, A. (1998). Ejes de debate y propuestas de acción para una pedagogía intercultural. *Revista Iberoamericana de Educación*, (17).
- Muñoz Sedano, A. (2001). Enfoque y modelos de educación multicultural e intercultural.

- Muñoz Sedano, A. (1995). La educación intercultural, hoy. *Didáctica*, (7), 217-240.
- Turner Martí, L. (1999) *Pensamiento pedagógico de Ernesto Che Guevara*. La Habana: Ed. Capitán San Luis, pág.11
- UNESCO. (1998). *Declaración mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción*. París: Ediciones UNESCO.
- \_\_\_\_\_. (2006). *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- \_\_\_\_\_. (1999). *El valor de la cultura. Foro del BID sobre Cultura y Desarrollo*. París: Ediciones UNESCO.

Copyright Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta. Este artículo está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional](#), los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras, ni se realice modificación de sus contenidos.